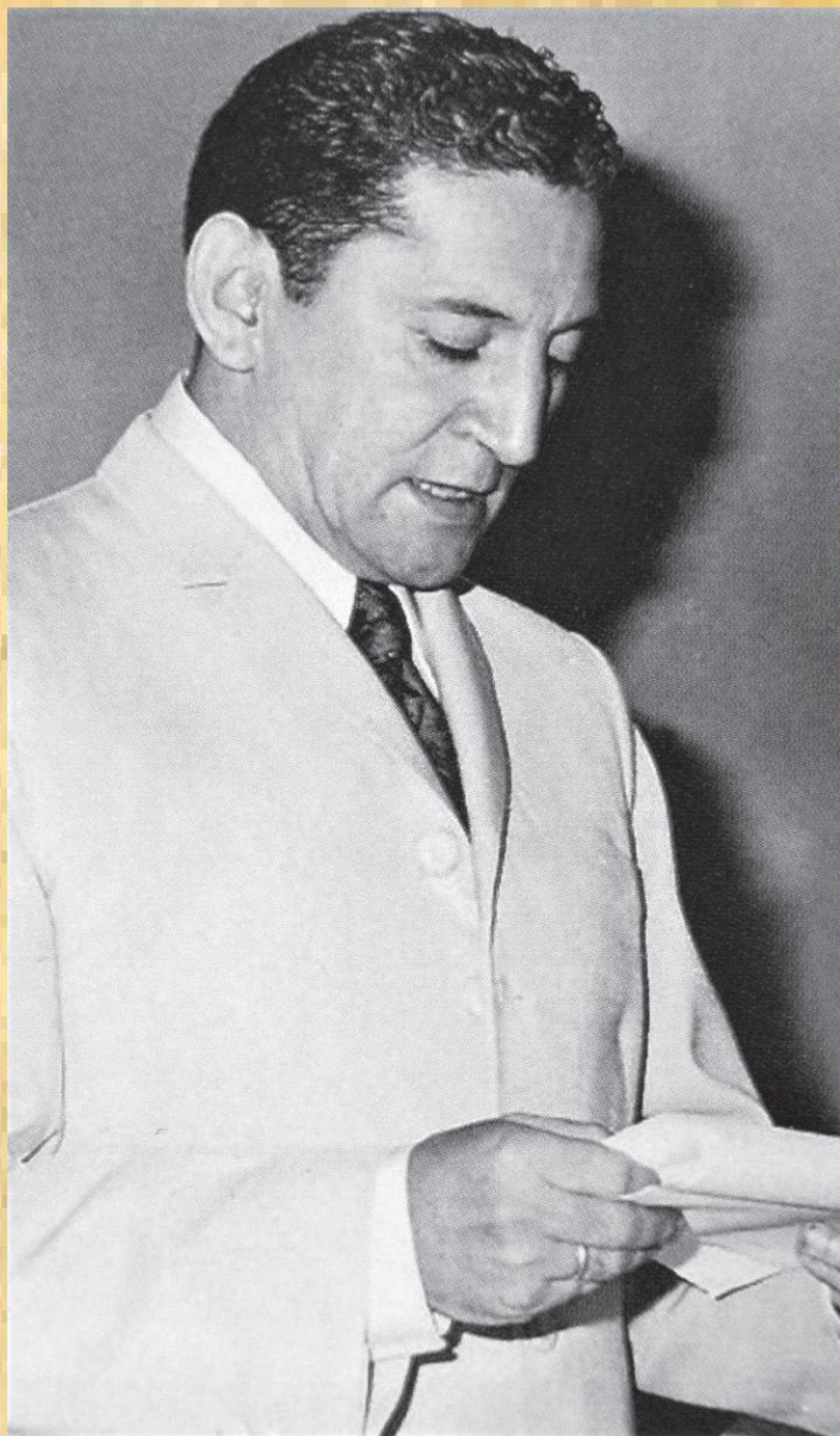


EL APARAPITA

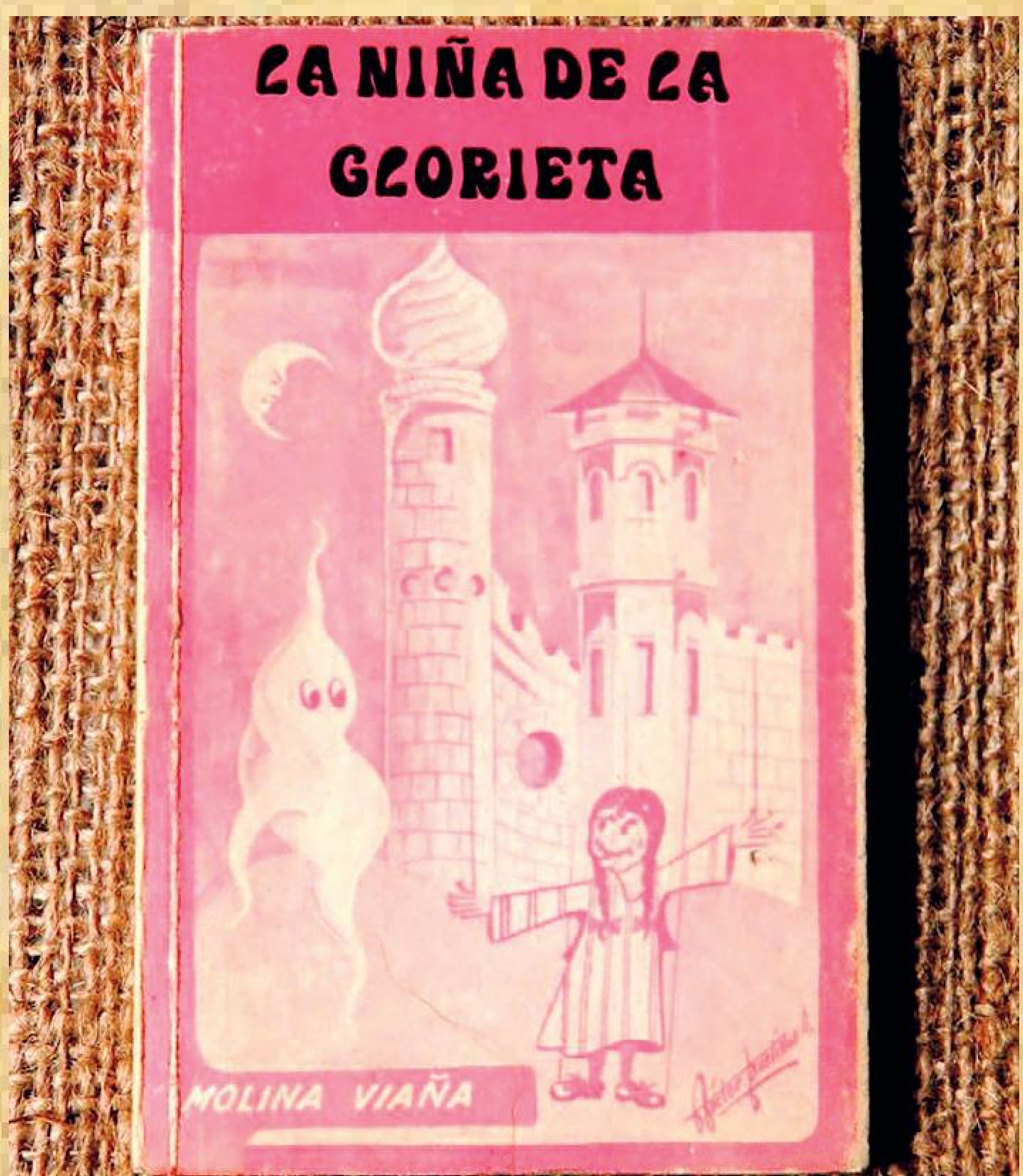
CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

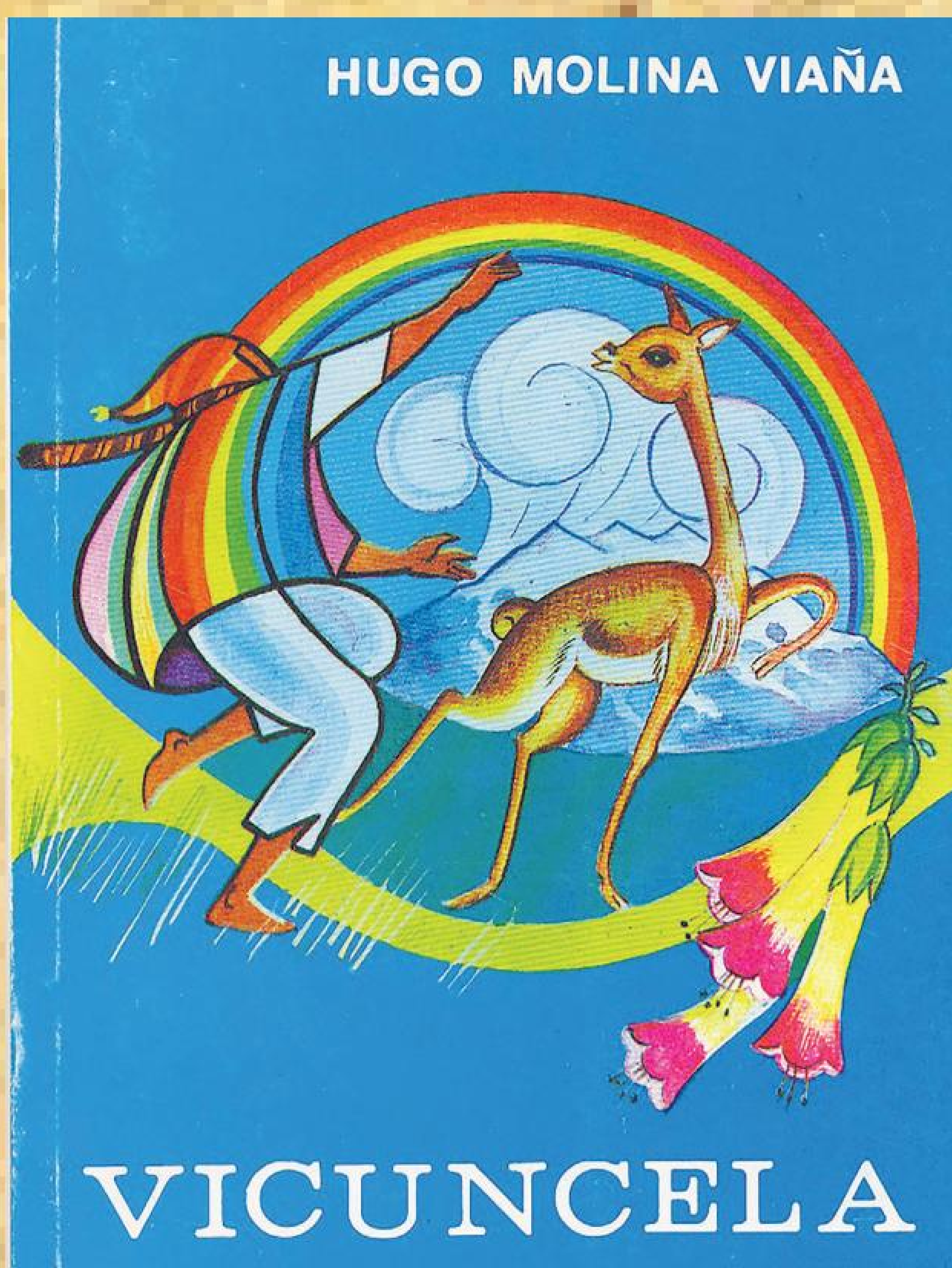
JUEVES
6 de octubre de 2022
La Paz - Bolivia
NRO. 49

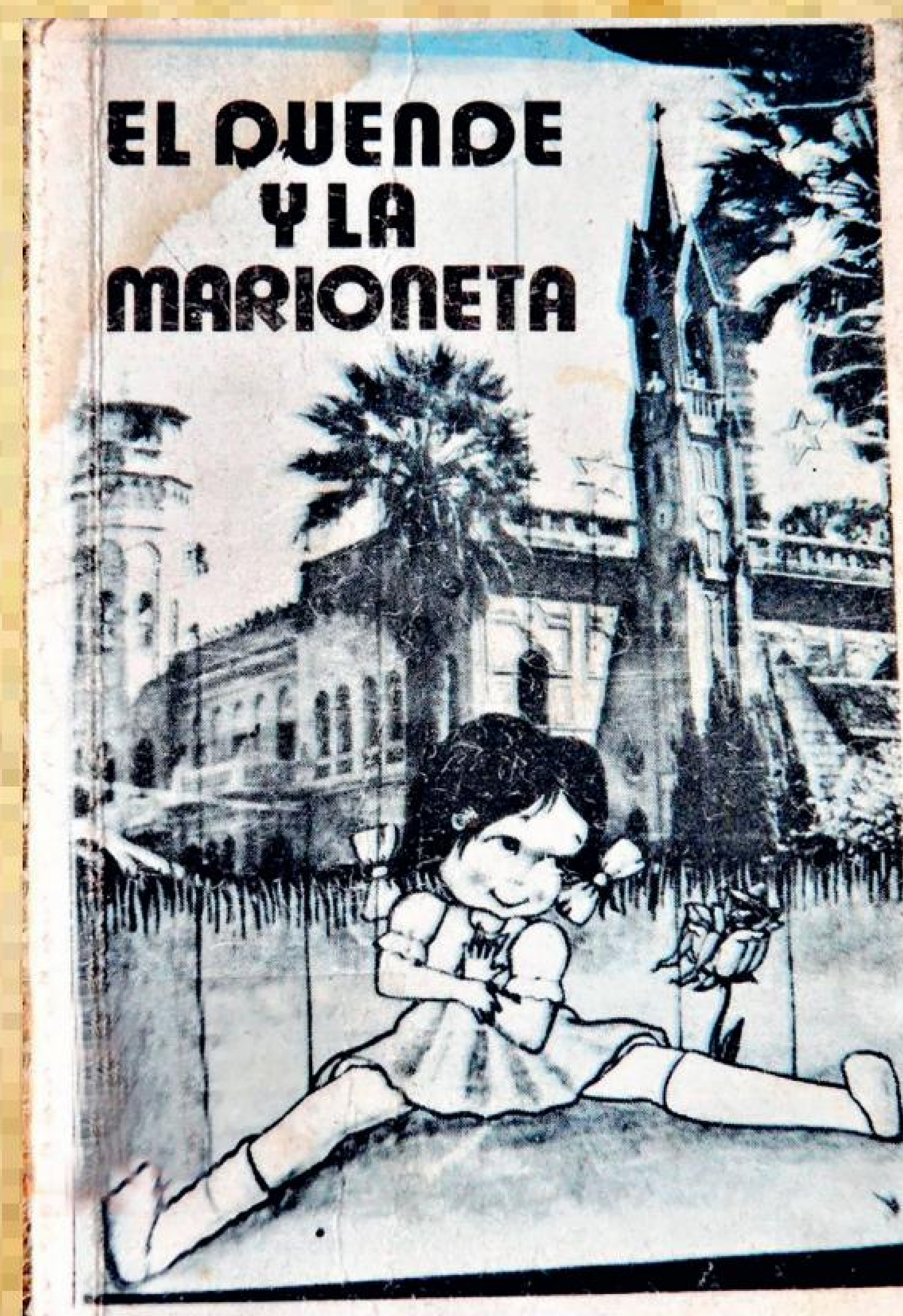




HUGO MOLINA VIAÑA
POESÍA en defensa de los niños y su mundo







- VIDA Y OBRA DE HUGO MOLINA VIAÑA
- EL ARTE DE RAMIRO MAMANI MACHACA
- ANIVERSARIOS: MÓNICA VELÁSQUEZ

“Con humilde esencia, en límpida flor”, Hugo Molina Viaña

Los niños, su formación y desarrollo pleno, fueron preocupación permanente para Hugo Molina Viaña; toda su obra literaria busca a los pequeños, para que lo lean y se deleiten, para ello se valió de poesía, cuento y ensayos.

Hugo Molina Viaña nació el 10 de octubre de 1931 en la ciudad de Oruro. Falleció en la ciudad de La Paz el 13 de noviembre de 1988. Fueron sus padres Donato Molina Solares y Nélida Viaña Refojos. Estudió para profesor de primaria en la Escuela de Maestros de Sucre entre 1945 y 1948. Ejerció la docencia en Oruro, La Paz, Santiago de Huata, Tupiza, Uncía, Machacamarca, Pulacayo y otros distritos. En las escuelas mineras editó boletines literarios para los niños.

Fue parte del grupo intelectual ‘Gesta Bárbara’ creado en La Paz en 1944 y fue él quien organizó las filiales de Sucre, Oruro y Tupiza, para esta última ciudad hizo la letra de su himno, con música de Luis Yañez. En 1964 fundó el Comité Nacional de Literatura Infantil, junto a Yolanda Bedregal, Alberto Guerra y Beatriz Schulze entre otros.

Los libros publicados por Hugo Molina, en diferentes géneros literarios, suman hasta 23 volúmenes; en poesía: Palacio del Alba (1955), Lucero de Seda (1956), Martín Arenales (1963), Bonquis y sus Canciones (1965. Música de Luis Alandia); Ratonela (1974), Viajeros del espejo (2007); Martín Pescador (2007), Pilicitu Pilinín. Poemas con fonemas quechuas (2008) y Poemas para llevar en la mochila (2010). En prosa lírica: El Duende y la Marioneta (1970), Vicuncela (canción para una vicuña) (1977), El País de Nunca Jamás. Expomágica (1979), La Niña de la Glorieta (1987) y El Reino de Nomeolvides (2007). En cuento: Ratonciélago y otros cuentos (2008), El diario de un gato (2008), El quirquincho y su caparazón (2008) y El quirquincho Bolita y otros cuentos (2010). Como ensayo tiene: La Poesía, los niños y su mundo (1969). Y en antología publicó: El Mundo del Niño Poemas I (1968), Selección del cuento boliviano para niños (1969), Breve Antología de la Poesía Infantil de la Región Andina (1974), Adivina..., adivinador (1987).

Respecto de sus versos, varios de ellos han sido musicalizados por notables artistas como Nilo Soruco. Debemos destacar que recibió el Premio Internacional ‘Hans Cristian Andersen’ de IBBY por sus obras Vicuncela (1978) y El Duende y la Marioneta (1982). En el plano pedagógico, Molina asistió a un sin fin de congresos, encuentros y seminarios no sólo en Bolivia sino en Chile, Costa Rica y en el Perú.

Hoy en día su familia (especialmente sus hijos Madeleine y Gonzalo) y amigos escritores, mantienen vivo la memoria de Hugo Molina con la publicación de los inéditos y la realización de eventos como es el Premio Nacional de Literatura y Juvenil que lleva el nombre precisamente de ‘Hugo Molina Viaña’, con el objetivo de reconocer el trabajo de autores dedicados a los niños; el Premio fue creado en abril del 2013 y hasta la fecha se han entregado nueve de estos galardones a las siguientes personalidades: Gladys Dávalos, Velia Calvimontes, Nilda Castrillo, Elda Alarcón, Aida Soria Galvarro, Cristóbal Corso, Maricruz Alvarado, Fanny Moreno y Liliana de la Quintana. (EBM)



HUGO MOLINA VIAÑA junto a la escultura de una vicuña realizada por el artista Víctor Zapana y que está instalada en la Plaza Bolivia, en la Avenida Arce de La Paz. Y es que el poeta le dedicó todo un libro al noble animal titulado *Vicuncela*. (Foto archivo familia Molina)

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: elíasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo familia Molina y Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



ORURO

Por Hugo Molina Viaña

Mallcu Sajama
rey guardián,
thola y yareta
junto a mi lar.

Lanzas de fuego
quema el pulmón,
coca y martirio
muere el lampión.

Enigma el Uru
canto al Poopó,
caricia el Choro,
delta y canción.

Palomas blanca
parte el convoy
alas que cubren
mi corazón.

Tomado de ‘Mi Patria’, Presencia Literaria, La Paz, 06.08.1974, p. 2



LA FOTO HISTÓRICA



FERIA DEL LIBRO EN ORURO. Allí está el profesor Hugo Molina Viaña (segundo de la derecha) junto a escritores como Antonio Paredes Candia, Marcelo Arduz Ruiz y Carlos Condarco. Sucedió en febrero de 1986. (Foto archivo de la familia Molina)

Prosa lírica: EL DUENDE Y LA MARIONETA



El Duende y la Marioneta, en su tercera edición de 1985, es un pequeño libro que mide 10 X 7 centímetros, con 48 páginas que contienen a 38 poemas, en que describe a la Marioneta con los siguientes términos: "Prisionera de los hilos de una estrella. / La muñeca se mueve, apenas da un paso ya da un traspié, gira su cuello como un carrousell, sonríe la pequeña y te habla a ti. ¿Sabes quién es? / Es tu muñeca. En el castillo la puso tu corazón".

La primera edición de El Duende y la Marioneta data de 1970, ya entonces los editores de la sección cultural de 'Ultima Hora' destacaban la publicación anotando además sobre el contexto: "este libro tiende a conseguir que los niños del país tengan su castillo en la realidad y no en el aire ni en los sueños infantiles. Empeñado desde hace tiempo en lograr que La Glorieta, la que fue fuera mansión de los Condes de Argandoña, en la ciudad de Sucre, se transforme en el Castillo de los Niños bolivianos…".

Sobre el mismo tema, en 1971 la también escritora nacional Livia Barbero Cruz, dejó escrito en un artículo: "El Duende y la Marioneta, nos lleva por los tibios de La Glorieta, nos lleva por los jardines de claveles rojos, por los surcos sembrados de nardos y azucenas, de huertos donde los frutos de color cuelgan como piedras preciosas de árboles de frondosa copa esmeralda. Y La Glorieta, es una realidad hecha sueño. Es el Castillo de unos príncipes chuquisaqueños, cuyo reinado les deviene de haber amado a los niños. Sin pérdida de tiempo, Hugo Molina Viaña reclama para los niños bolivianos, sin discriminación, este castillo de loca fantasía que alucina, y lo reclama porque el mundo de los pequeñitos está poblado de todos aquellos seres que no dañan, de duendes traviesos, de marionetas que se vuelven niñas".

Esta obra de Molina Viaña recibió en su momento una Mención Honrosa del Premio 'Hans Cristian Andersen' con asiento en Suiza y valorado en Cambridge, Inglaterra, en 1982; al respecto en nota firmada por Virginia Cruzat y publicada en 'Presencia Literaria' en 1984, dice: "Por lo que he podido apreciar, su obra mereció ampliamente la Mención Honrosa. Me admira cómo, en este mundo atareado puede conservar esa imagen llena de magia, ese encadenamiento de figuras que me recuerda aquellos papeles plegados japoneses, aéreos, invisibles casi, que al estirarlos iban desprendiendo figuras aladas prodigiosas…"

El poema que describe al Duende dice: "La luna duerme dentro un jazmín, cuando bosteza, salta un niño cabezón. Desaparece. Busca su sombra bajo una flor; sube a una rosa, pasa a un clavel". (EBM)

Poemas en el Reino de NOMEOLVIDES



La prosa lírica nuevamente se hace latente en esta breve obra titulada El reino de Nomeolvides, impreso en el año 2007 en La Paz con el sello también de 'Molina Viaña taller Editorial'. Son ocho poemas y un pórtico, en que anota el autor: "En la bóveda del suntuoso salón del Palacio de Portales, aletea un fabuloso mundo, una constelación de criaturas con alas que habitan la celeste esfera de la fantasía, todas ellas de mirada tierna y lustral".

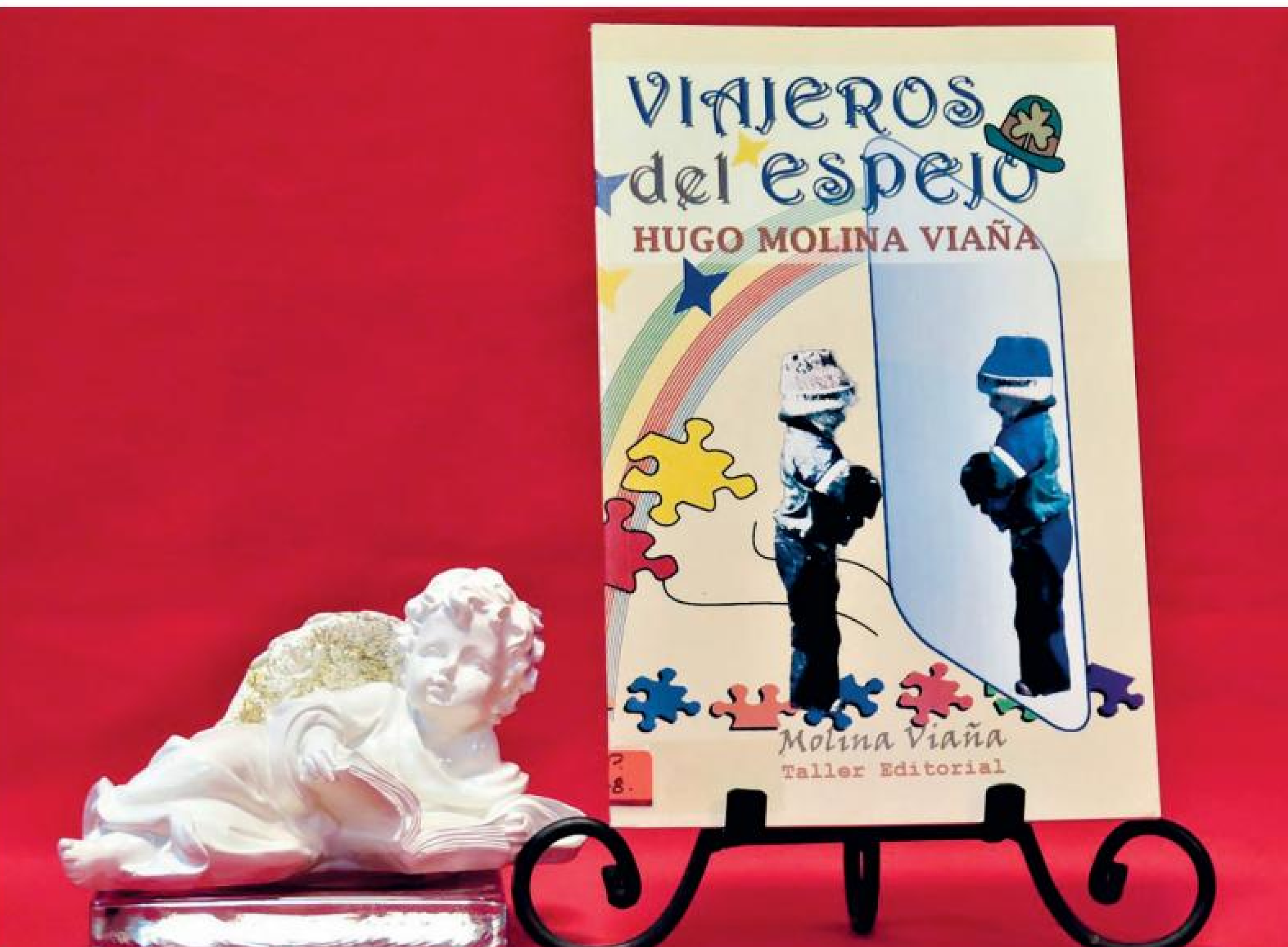
LOS LIBROS DE MOLINA VIAÑA



LA NIÑA DE LA GLORIETA. Es otro poemario que puede caber tranquilamente en la mano de un niño pequeño. Impreso en su primera edición en 1987, tiene 76 páginas con 36 poemas tan breves como el títulado 'Alma de flor': "La niña, Alma de flor, quizá intuye, que la aurora de las rosas podría volar por los aires, como libébula o mariposa. / Y por eso, besaba una a una las corolas del huerto del castillo, y se acercaba a ellas, cual si fuera una pompa evanescente".



RATONCIÉLAGO Y OTROS CUENTOS. Es, cronológicamente, el primer libro de cuentos de Molina Viaña; fue impreso el año 2007, casi a 20 años del fallecimiento del autor. Con el sello de 'Molina Viaña Taller Editorial', la obra tiene 32 páginas, con 10 cuentos, con títulos como: Doña vizcacha y la luna, Un camello en Carangas, Le pequeña Chincha, Martín Pescador, Ratonciélago, Un dragón en el Castillo Azul, El abuelo Tatú y el arpa guaraní.



VIAJEROS DEL ESPEJO. Es un poemario de Molina Viaña que vió la luz el año 2007, impreso en La Paz en 23 páginas con 21 poemas. La obra salió también con el sello de 'Molina Viaña Taller Editorial'. Un dato interesante que trae la contratapa de la obra, es que hace un breve listado de las obras inéditas del escritor orureño, en que se citan: Las aventuras del Doctor Bottani (novela), El dragón lagarto (novela), El diario de un gato (cuentos) y Negro pabellón: en la escuela del dolor (ensayo).

UNA REFLEXIÓN DE HUGO MOLINA

LOS DERECHOS DEL NIÑO BOLIVIANO



Foto: Molina con sus alumnos en Morococala. Archivo familia Molina, 1971

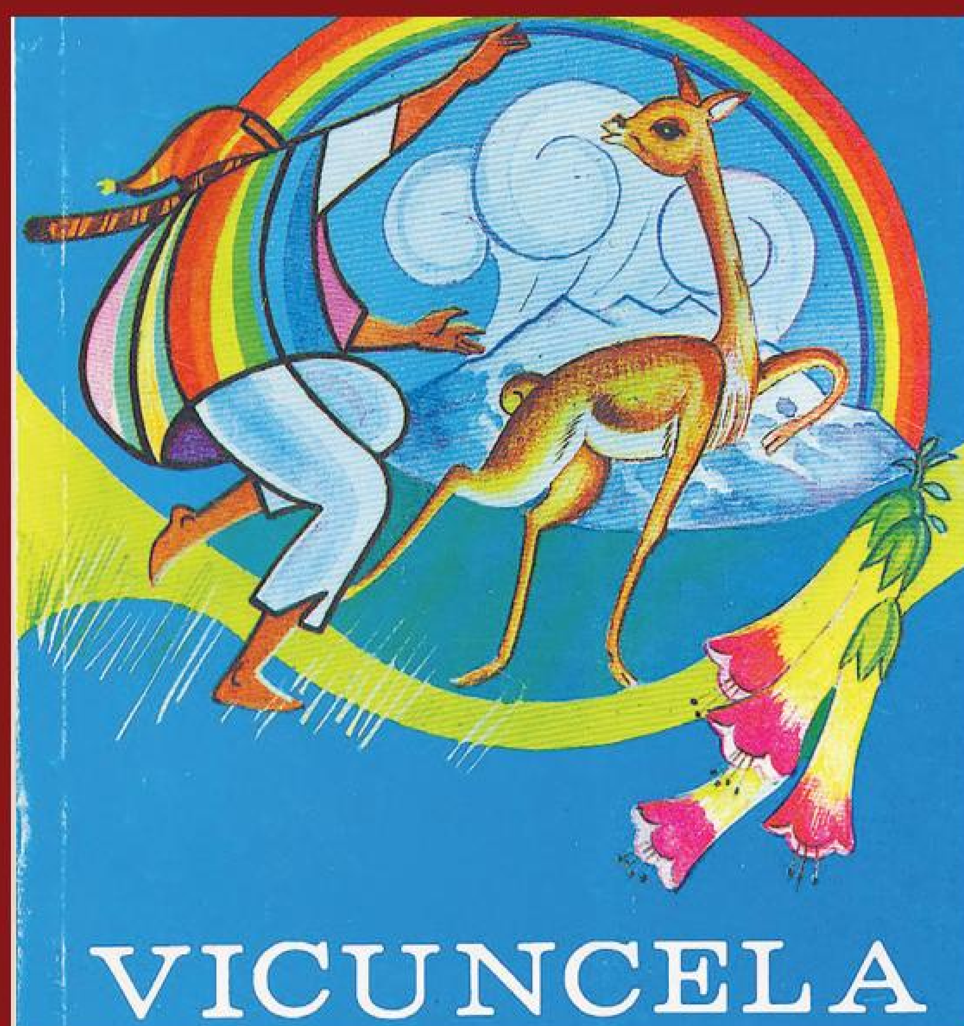
Las preocupaciones de Hugo Molina Viaña por los niños fueron más allá de la literatura y la docencia, se puso de pie para reclamar por los derechos de niño boliviano, así se evidencia por una serie de artículos que publicó en el diario 'Última Hora' de La Paz, entre abril y diciembre de 1970; el primero de ellos (28 de abril) se refiere precisamente a esos derechos, del que reproducimos ahora algunos fragmentos, considerando que muchas de estas ideas todavía son vigentes pese a haber pasado más de cincuenta años: "Los Derechos del Niño Boliviano, declarados por D.S. de 11 de abril de 1955, aún no han llegado a concientizar a la sociedad boliviana: no sólo corresponde su aplicación y ejecución misma al Estado, sino incluso y directamente a los hogares, donde a veces el desamor, la incomprensión, los desajustes sociales, priva a los niños de sus elementales derechos".

Más adelante del mismo artículo Molina Viaña reflexiona sobre los niños del campo, quizás en algunas regiones ya superadas: "Manecitas morenas de miles de niños campesinos, se extienden a lo largo de todos los caminos de Bolivia, de norte a sud; de este a oeste: reclamando un mendrugo; cuántas veces hemos contemplado angustiados, tamaña injusticia; niños hambrientos en las minas, en las aldeas, en las ciudades; como un ejército sin armas, con su uniforme de harapos, cercado por el hambre…".

Y por supuesto que el reclamo de Molina Viaña en favor de los niños también lo hizo en poemas, como aquel titulado 'Los niños campesinos' publicado en Presencia Literaria el 11 de abril de 1971, en que dice: "Pupilas heladas fijas en un deseo, / manecitas abiertas y un pan ausente. / Pájaro marchito niño moribundo, / el dolor se derrama en una copa herida. / Dios vino en un mendrugo su presencia fue fugaz. / No le pregunten su nombre, tan sólo sabe decir: pan. / Desnudez e intemperie ¿el libro primero el pan después? / Soledad inmensa tus lágrimas en un vacío".

Y en otro poema expresa: "Sangra la descalza planta, la paja brava, que se averguenza; montaña agreste sólo una oveja le da ternura".

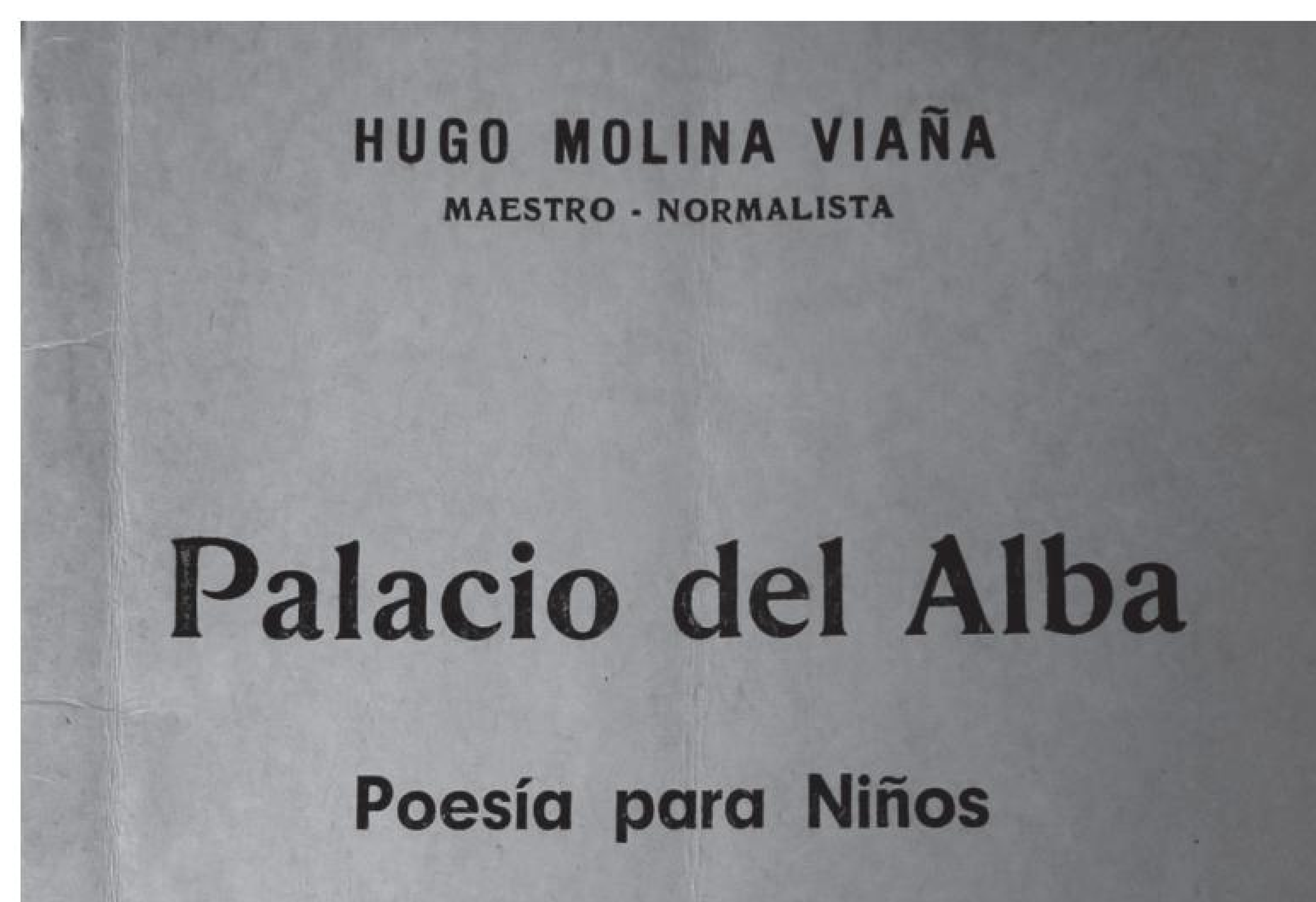
LA VICUNCELA de Hugo Molina Viaña



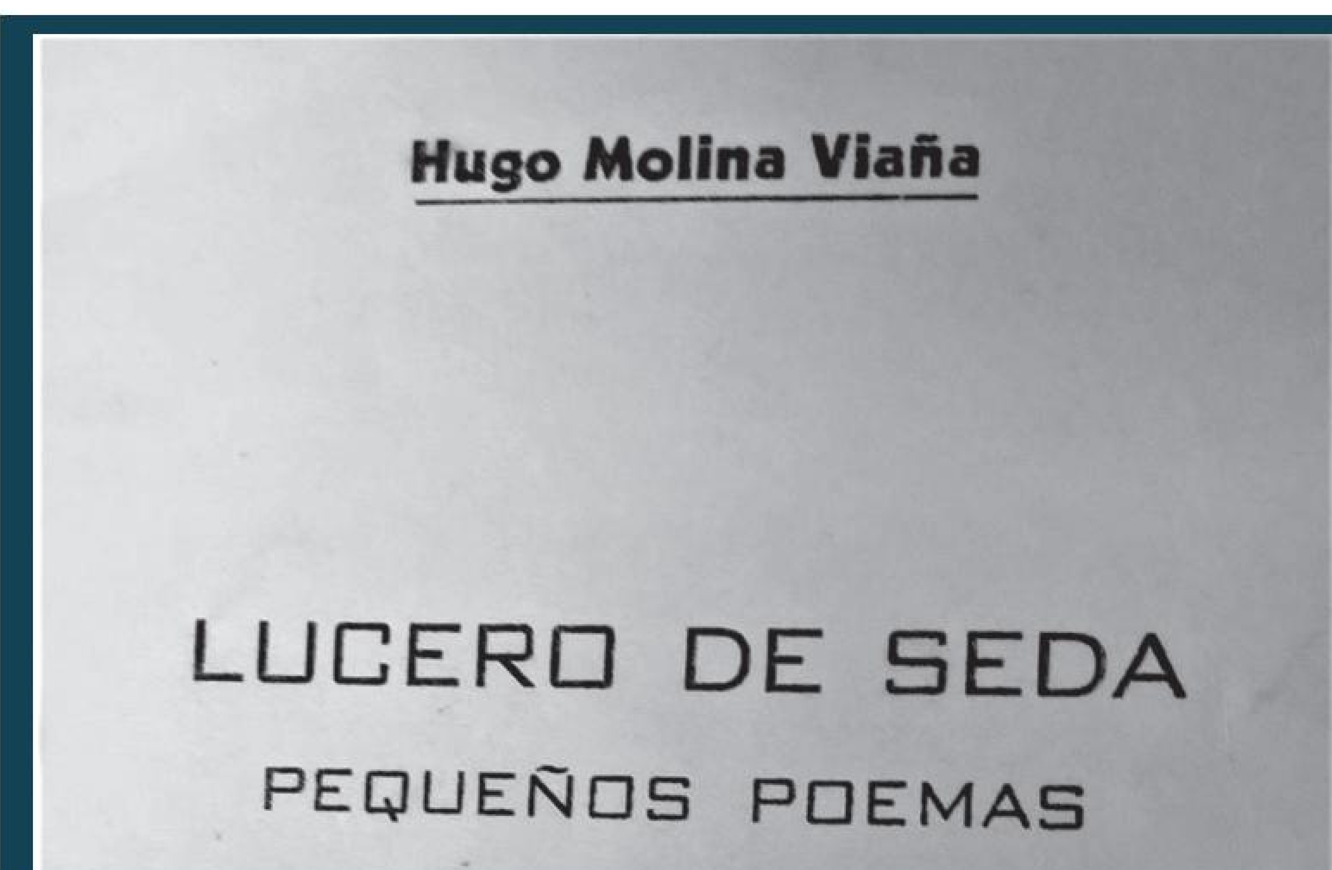
Para algunos es un cuento y para otros es prosa poética, lo cierto es que está propuesta como una canción para una vicuña, la protagonista, en que se desarrolla una historia dramática compuesta de 31 capítulos.

Para los editores de 'Última Hora', Vicuncela es "el canto del poeta en relato vigilante y de exhortación con belleza y sentimiento fraternal, pero con una fraternidad a la manera de Francisco de Asis, vierte su esperanza por la eternidad del ser salido del verso".

MÁS LIBROS de Molina Viaña



PALACIO DEL ALBA. Es, cronológicamente, el primer poemario de Hugo Molina, publicado en el año 1955 con el sello de la 'Biblioteca Gesta Bárbara', grupo cultural al que petenecía el mismo. Es poesía para niños como lo anuncia la portada. La obra fue valorada en 1956 por Yolanda Bedregal con los siguientes términos: "se pone a espigar lo que va decantando en su vera. Lo hace con cariño y modestia y va encontrando halagadoras florecillas en su primera cosecha".



LUCERO DE SEDA. Es el segundo poemario de Molina Viaña, impreso en 1956 en Oruro, también por la 'Biblioteca Gesta Bárbara'. La portada anuncia que son pequeños poemas.

El accionar del autor orureño ha sido valorada por Antonio Paredes Candia al anotar: "Es un poeta nacional, cuya temática está inspirada en lo nuestro, en lo genuinamente boliviano. Canta al quirquincho, a la llama, al cóndor, a todos los animales..."



MARTÍN ARENALES. Poemario emblemático de Molina Viaña, impreso en el año 1963 en La Paz.

A propósito de escribir para los más pequeños, en 1983 el mismo decía: "Los poemas para niños deben crearse con la inpiración plena de una sincera vocación, quizá diría devoción por el niño, sin medir distancias didácticas o sumando conceptos pueriles, que siempre han perjudicado a la creación poética dedicada a la niñez. La poesía vive en el corazón del niño, /.../ donde se conjuncionanel ritmo, la melodía, el sentido del humor, la gracia..."

POEMAS de HUGO MOLINA VIAÑA

SOLILOQUIO DE LA BRUJA

(1975)

Esto que haya aviones no me gusta a mí,
porque ya nadie cree de mi vuelo en sí.

Se enojó conmigo la doña lechuza,
el señor vampiro mi poción no usa.

Y aquel tan famoso del mago Merlín,
baila en una ronda con Madame la Mín.

Pues mi vieja escoba se quedó sin paja,
Ahora que no sabe para qué trabaja.

Por eso, nos vamos con tris y tras
con un zorro lindo a bailar el vals.

Tomado de Viajeros del espejo (2007), de Molina Viaña, p. 14

ESCAPARATE DE JUGUETES

(1983)

La vieja Avenida de los suspiros, era ahora el Escaparate de los Juguetes.

El duendecito deshojaba los pétalos de un sol dormido en los claveles.

El cabrito los llamó a la niña y el duende, diciéndoles:

¿Quieren ver mis juguetes? Y mostrando uno a uno fueron enumerados.

Mis autitos, eran los loro-loritos.

Mis autitos, eran las flores de ceibo.

Volaban las libélulas, eran sus helicópteros.

Regálame esta muñeca, dijo la niña, mientras arrullaba una blanca olala.

Para la niña la flor es una muñeca, y para la flor

¿qué será la niña?

Tomado de El Duende y la Marioneta (1983) de Molina Viaña, p. 25-26

DOS CABALLITOS

(1987)

La soñadora niña, coleccionista de estrellas y luceros, miraba fijamente el cielo.

Le llamaron la atención dos estrellas muy juntas, entonces preguntó al duende.

-Qué lindas estrellas y siempre juntitas.

¿Por qué?

El duende reveló a la niña el nombre de ellas.

-Son el Castor y polux, eran dos hermanos que se fueron al cielo.

Y los caballos de la Princesa se llamaban, también, Castor y Polux, igualmente un día se fueron al cielo.

Y ahora hacen jugar a los ángeles en los carrouseles alados.

La niña miraba fijamente el cielo,

preguntando, si era cierto que allí entre las nubes jugaban, también, los caballos.

Tomado de La niña de la Glorieta (1987), de Molina Viaña, p. 39-40

MIPATRIA

(1965)

Ala de cóndor
de libertad, sangre y barreno
trabajo y pan.

Khantata al norte
de augusta grey, sud amancaya
malva y clavel.

En esta selva,
sol, irupé, todo al oeste
de paja y sed.

Pulmón herido
acceso y tos, guarda tus huesos
el socavón.

Patria tú habitas
mi corazón, dadme tu enseña
de redención.

Tomado de Rev. Cultura Boliviana (Oruro, Febrero 1965), p. 11

EL CÓNDOR

(1994)

Don Marcos Mallcu
el condorín, en la bufanda
nieve y marfil.

Su condorita
tiene un collar y manta negra
para volar.

Todo de estrellas
y de cristal es la casita
es el hogar.

Cómo les gusta
también jugar a las ovejas
y al gavilán.

Del Mallcu Cóndor
el aviador, es en el cielo
mi volador.

Tomado de Semillero de Luces (1994), antología de Beatriz Schulze Arana, p. 90



Foto: archivo familia Molina, 1971

EN VENEZUELA. De los muchos eventos pedagógicos a los que le tocó asistir a Hugo Molina, esta el II Curso Interamericano de Libros de Texto, realizado en Aragua, Venezuela en 1971.

OCHO

(2007)

En la carabela de doña Clara Luna,
retornaron los duendes hacia el Reino
de Nomeolvides.
Rayito de Luna se regocijaba en la onda
de agua de la fuente del reino.
El duendecillo al despedirme, me dijo,
en señales, estos versos a los niños:
Con un duende / a mi lado
tengo crema / y helado.
El libro cerró sus páginas de agua.
La luciérnaga encendió un lucero
para doña Clara Luna,
que detrás de una nube a los niños del mundo,
diciendo:
Azulín azulado / que no hay duende
malvado.

Tomado de El reino de Nomeolvides (2007), de Molina Viaña, p. 19-20

EL CARACOL

(1977)

El caracol arquitecto
anda paciente en el campo
llevando sobre sus hombros
de sol a sombra su casa.
Obrero desde muy niño fabrica finas paredes
y arma sin vigas el cuarto
con un techo en espiral.
Ese su palacio leve tiene vitral de rocío.
Dos burbujas en su frente
encienden desde la aurora
la dulce vida campestre
que huele a pasto y retama.
Caracol, el arquitecto como persona educada
camina con cuidadito
y no lastima la yerba.

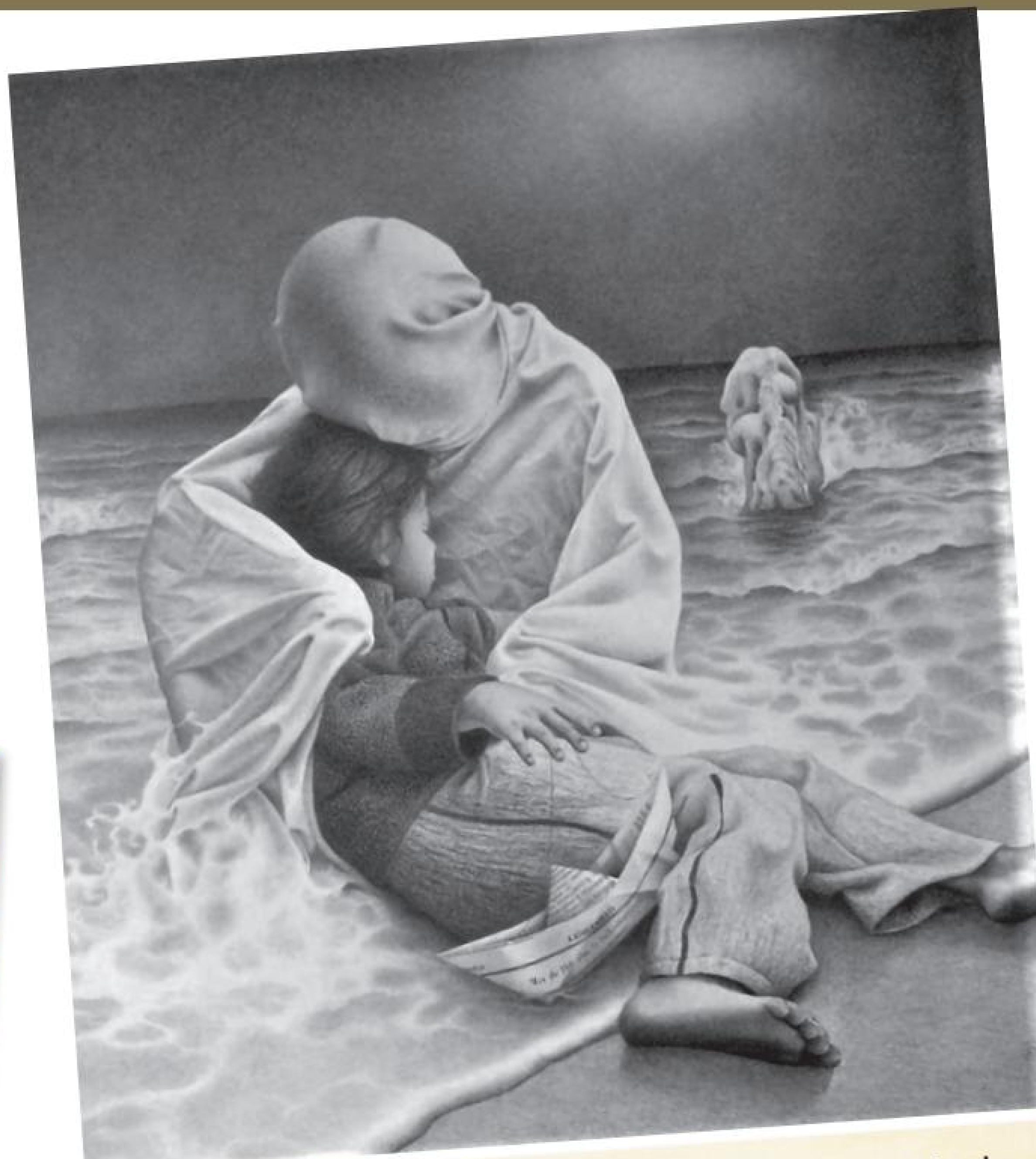
Tomado de Antología de la poesía boliviana (1977), de Yolanda Bedregal, p. 475

EL ARTE DE Ramiro Mamani

(La Paz, 1977)



"MI CORAZÓN NUNCA DEJARÁ DE LATIR", dibujo de Ramiro Mamani Machaca con el que ganó el Premio Plurinacional 'Eduardo Avaroa' el año 2014, convocado con la temática del mar boliviano.



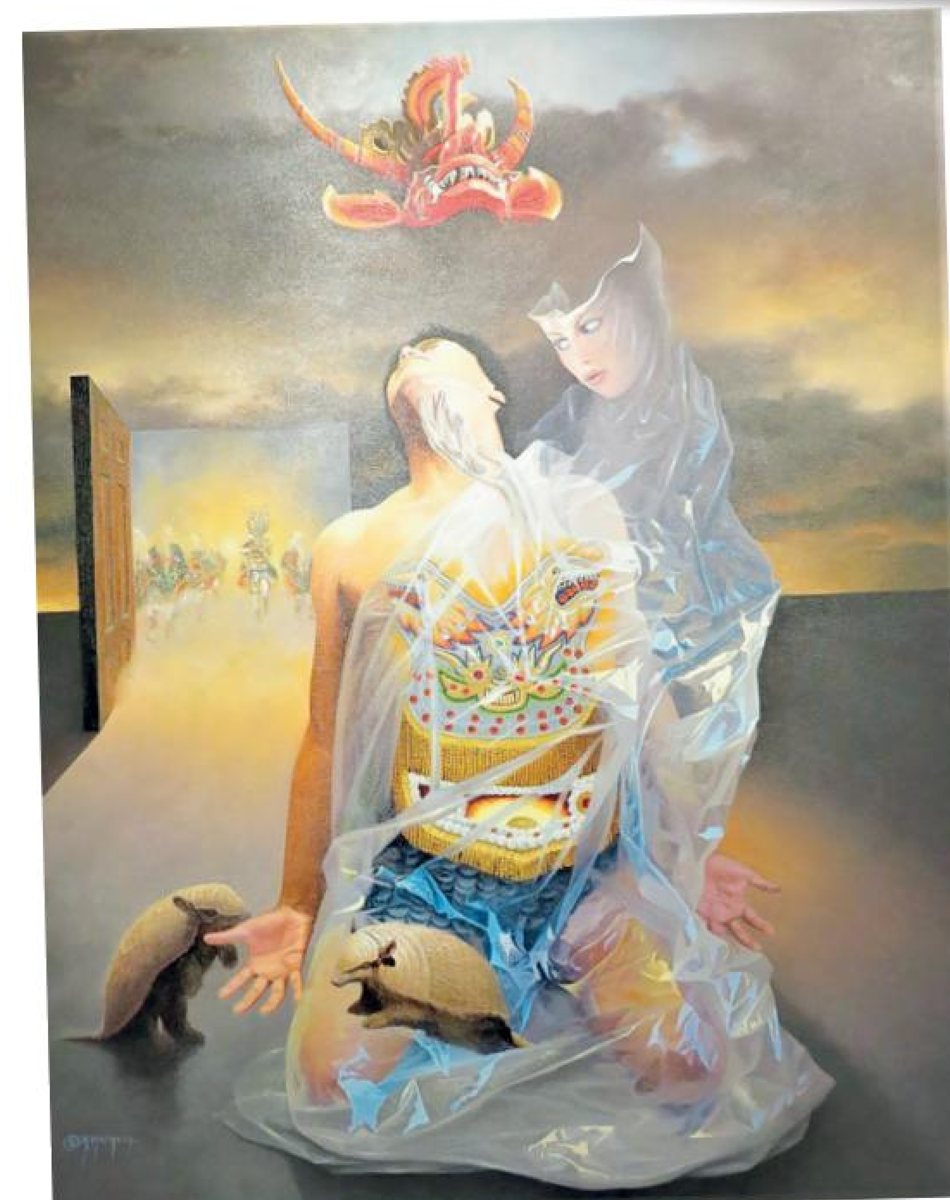
"ENTRE NOSTALGIAS", de Ramiro Mamani Machaca, obra ganadora de un Primer Premio del Concurso 'Eduardo Avaroa' convocado por Estado el año 2012.



EL CORAZÓN DE UNA MADRE podría llamarse esta obra de Ramiro Mamani, dibujo con el que obtuvo una Mención de Salón 'Pedro Domingo Murillo' en el año 2017.



"ILLIMANI", pintura de Ramiro Mamani presentado en pequeño formato en la IV Exposición de Alasita 2021 organizado por el municipio paceño.



"SEDUCIDA POR LA TENTACIÓN", óleo sobre lienzo de Machaca Mamani, presentado en exposición el año 2014.



"NUNCA DE RODILLAS", dibujo de Ramiro Mamani Machaca con el que ganó el Primer Lugar del Concurso 'Eduardo Avaroa' convocado por el Estado Plurinacional de Bolivia el año 2013.



"POR LOS QUE NO ESTÁN", detalle del óleo sobre lienzo de Mamani Machaca, presentado en exposición el año 2018.

9 DE OCTUBRE

MÓNICA VELÁSQUEZ, en el camino de la nueva crítica literaria

Trabajo complejo y difícil es la de los críticos literarios. Esa palabra orientadora que nos permita mejor valorar las letras bolivianas es labor de Mónica Velásquez, quien para ejercer esta función se vale de la cátedra universitaria, la publicación de libros y los talleres de literatura.

Mónica Velásquez Guzmán, nacida el 9 de octubre de 1972 en La Paz, estudió literatura en la Universidad Mayor de San Andrés (1996) y tiene un doctorado en literatura hispánica otorgado por El Colegio de México (2004). Actualmente se desempeña como docente en la carrera de Literatura.

Paralelamente ha desarrollado labor de poeta, terreno en el que ha publicado los libros: Tres nombres para un lugar (1995), Fronteras de doble filo (1998) y El viento de los náufragos (2005); Hija de Medea (Premio 'Yolanda Bedregal', 2008), La sed donde bebes (2011) y Abdicar la lucidez (2016). Fue editora de la Antología de la poesía boliviana del siglo XX. Ordenar la danza (2004).

Esta su faceta de poeta ha escrito destacada por Virginia Ayllón al anotar: "…hay una fuerza en el verso de Mónica que quiero resaltar ante ustedes, ésa que posiblemente viene del desgarre que le produce el dejarse fluir en el río tortuoso que suele ser el viaje poético. Hay una lealtad candorosa, ingenua y, sin embargo, comprometida en la escritura de Mónica".

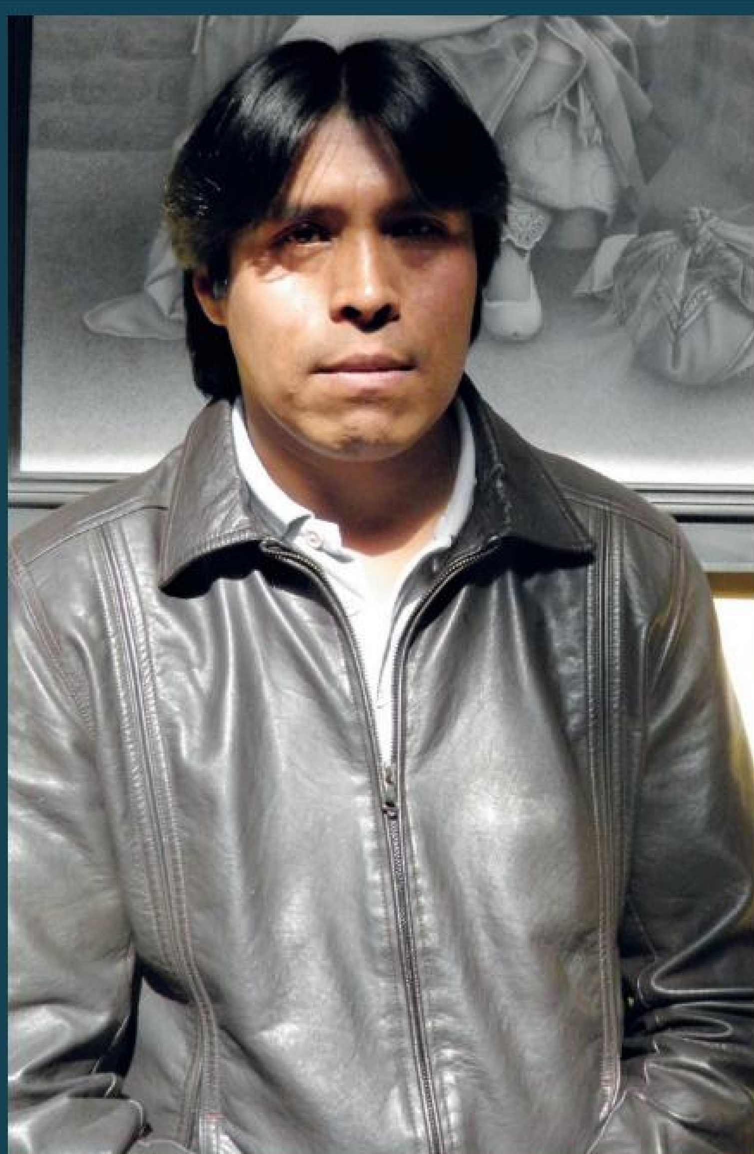


Foto: Elías Blanco, La Paz, 2019

En el campo de la crítica literaria propiamente, los títulos de sus ensayos son: Múltiples voces en la poesía de Francisco Hernández, Blanca Wiethuchter y Raúl Zurita (México, 2009) y Demoniaco afán (2010); a este conjunto debe sumarse su serie denominada La crítica y el poeta (2010 en adelante) con más de 12 títulos, en el que Mónica –como coordinadora- suma criterios de otros y otras estudiosas, en esta línea se han publicado ensayos sobre Jaime Saenz (2011), Franz Tamayo (2013), Ricardo Jaimes Freyre (2013), Raúl Otero Reiche (2014), Adela Zamudio (2014), Poesía del siglo XIX (2019) y una antología de la poesía del siglo XIX con el nombre de Vibra aún el arpa muda (2019). (EBM)

6 DE OCTUBRE

RAMIRO MAMANI MACHACA



Artista pintor y dibujante. Ramiro Bruno Mamani Machaca nació en La Paz el 6 de octubre de 1977. Ya tiene una trayectoria de casi veinte años trabajo. Expone su obra desde el año 2003 de manera colectiva e individual. Ha visitado galerías de Chile, Argentina, Brasil, Suiza, Colombia y Estados Unidos y España.

La obra de Mamani Machaca se enriquece con una diversidad de temáticas, en la destacan por ejemplo su serie de Illimanis, otra serie notables es de los pepinos y otra de las cholas paceñas. Ha ganado varios premios en el trayecto: el año 2012 ganó el Primer Premio en dibujo del Concurso 'Eduardo Avaroa' con su cuadro "Entre Nostalgias", luego el 2013 en el mismo evento ganó otro Primer Premio con su cuadro "Nunca de rodillas", finalmente el 2014 con su dibujo "Mi corazón nunca dejará de latir" se llevó otro premio similar.

7 DE OCTUBRE

JAC AVILA ZUBIETA



Cineasta. Jac Ávila Zubieta nació en la ciudad de La Paz el 7 de octubre de 1952. Estudió fotografía y artes visuales en Nueva York, EEUU. Trabajó para la cadena televisiva CBS y luego se hizo productor independiente. Hacia 1987, en Haití y Cuba rueda 'Krik Krak, tales of a nihgtmare' (Relatos de una pesadilla), que alcanzó elogiosos comentarios de la crítica en el Festival de Cannes. En Bolivia ha rodado varias películas, entre ellas 'Maleficarum' presentado el año 2011.

8 DE OCTUBRE

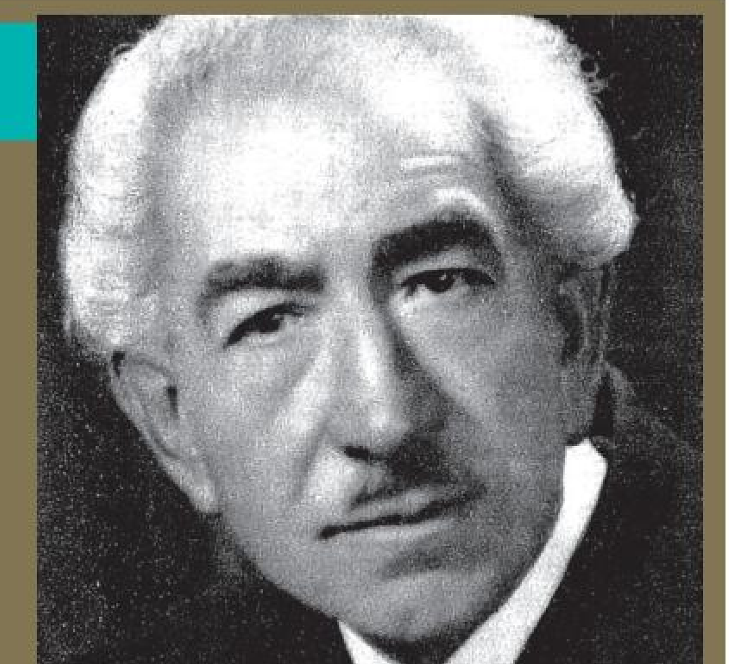
RENÉ AGUILERA



Escritor y activista cultural. René Aguilera Fierro nació en Yacuiba, Tarija, el 8 de octubre de 1947. De profesión ingeniero forestal. Fue organizador y Presidente del II Encuentro Nacional de Poetas y Escritores realizado en 1988 en Tarija. Presidió la Unión de Escritores y Artistas de Tarija. También hizo periodismo al ser jefe de la sección cultural 'Punto y coma' del periódico 'Extra'. Es autor de cuatro libros de poemas, tres de cuentos y uno de tradiciones. También ha publicado una serie de biografías de poetas y escritores con el título de Letras Tarijeñas, cuya primera edición salió en 1989. También ha hecho antologías.

10 DE OCTUBRE

ABEL ALARCÓN



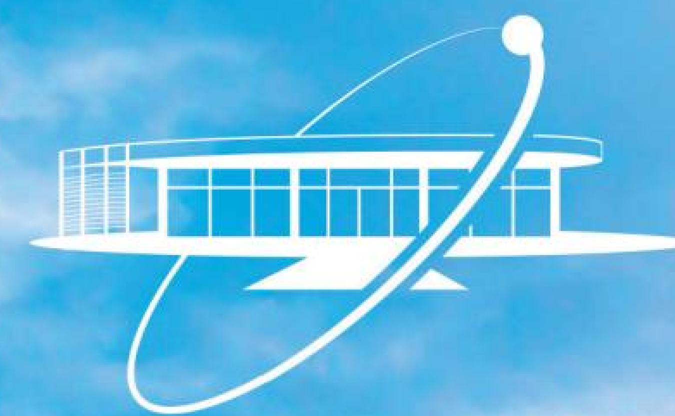
Novelista, cuentista y poeta. Abel Alarcón de la Peña nació en La Paz, el 10 de octubre de 1881, y falleció en Buenos Aires, Argentina, en 1954. Docente en universidades de La Paz, Santiago de Chile, Estados Unidos y Austria (1932-1934). Retornó a Bolivia en 1935. Director de la Biblioteca Nacional, Jefe de la Sección Consular del Ministerio de RR.EE. y Secretario de la Academia Boliviana de la Lengua hasta su muerte. Ha publicado tres novelas, cuatro poemarios, tres libros de cuentos y dos ensayos sobre literatura boliviana. Fue uno de los primeros habitantes de la denominada 'Casa del Poeta' en La Paz.

11 DE OCTUBRE

FILEMÓN QUISPE YUCRA



Músico, compositor e investigador del folklore. Filemón Quispe Yucra nació en Santiago, Potosi, Bolivia, 11 de octubre de 1961. Estudió en el Conservatorio de Música de La Paz y en la Escuela de Folklore 'Mauro Núñez' de esta misma ciudad. Complementó su formación en el XV Curso de Música Contemporánea en el Brasil. Director fundador de la Orquesta de Instrumentos Autóctonos. Autor del ensayo: 'El redescubrimiento de la música étnica', publicado el 2004 en el volumen dedicado a la música y editado por la Fundación 'La Plata' de Sucre.



Santa Cruz tiene una *nueva* *esperanza* de vida



Inauguramos el segundo Centro en Medicina Nuclear y Radioterapia del país, para fortalecer la lucha contra el cáncer.

Contamos con ***tecnología de vanguardia:***

- Dos aceleradores lineales
- Un sistema de gerenciamiento de radioterapia
- Un módulo de braquiterapia

Nuestras puertas están abiertas en:
Manzano 1, Unidad Vecinal 198, Distrito 6,
Zona Noreste - Pampa de la Isla





ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA | MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA | VICEMINISTERIO DE COMUNICACIÓN